

## EL EDIFICIO. SU HISTORIA

- [LOS EDIFICIOS DE LA FUNDACIÓN DE D. DIEGO OCHOA DE HONDATEGUI \(1751-1869\)](#)
- [LAS MODIFICACIONES, AMPLIACIONES Y NUEVOS PROYECTOS PARA CONVERTIR LOS ANTIGUOS EDIFICIOS EN INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA \(1870-1981\)](#)
- [LAS MODIFICACIONES Y AMPLIACIONES TRAS LA INCOACIÓN DEL EXPEDIENTE DE DECLARACIÓN BIC \(a partir de 1982\)](#)
- [SU ESTADO ACTUAL](#)

## LOS EDIFICIOS DE LA FUNDACIÓN DE D. DIEGO OCHOA DE HONDATEGUI (1751-1869)

El origen de este apellido se sitúa en tierras alavesas, en el siglo XVII. D. Diego Ochoa de Hondategui era un potente industrial lanero de la Segovia de mediados del siglo XVIII que legó en su testamento, de 5 de marzo de 1751, parte de sus bienes para la construcción de un colegio de niños huérfanos y unas escuelas en el solar donde se encuentra hoy el instituto. De estas primeras edificaciones se sabe que eran dos edificios diferenciados con un patio entre ambos.

El Colegio para los Niños Huérfanos, conocido en distintos documentos como Colegio de San Diego, Colegio Hondategui o Colegio del Fundador, era el edificio principal. Se encontraba situado en las fachadas Sur y Oeste de nuestro centro, y ocuparía un espacio siempre al SO del actual patio de cristales. Se desconoce el acceso, si por la fachada Oeste, donde está el jardín, o por la Sur, frente a los arcos del Acueducto. Era un construcción sólida (en 1868 cuando se decide hacerlo Instituto de Segunda Enseñanza estaba en muy buenas condiciones y, de hecho, los muros de carga siguieron siendo parte estructural del edificio dedicado a Instituto).



Escudo de la familia Ochoa de Hondategui sobre la fachada norte del instituto, antes de su restauración en 2017.

Constaba de 2 crujías, tenía 2 alturas y disponía de Salón de Actos, habitaciones para el Director, Conserje y Portero. Era amplio, según un documento de 1809, había 80 colegiales, aunque pequeño para contener un número de alumnos en torno a los 150 que daban clase en el antiguo edificio del Instituto sito en la Casa de Segovia. Disponía de agua en abundancia, pues contaba con una cerbatana del Acueducto, conducto perpendicular al monumento por donde se surtía de agua a las casas próximas. En aquella época había seis.

Las Escuelas se encontraban en el segundo edificio. Se debió construir unos años diez años antes que el Colegio. Se situaba en la fachada Este. Aquí los alumnos recibían formación: lectura, escritura, canto, dibujo y, si tenían cualidades, se les enviaba, con dinero de la Fundación de Ochoa de Hondategui, a estudiar al contiguo Convento de San Francisco o al Seminario.

El Patio interior debía coincidir básicamente con el actual Patio de Cristales. Sería un espacio de recreo para los alumnos, sin urbanizar, de barro, o, seguramente, de gneis, que es la roca que aflora y sobre la que se levantan los edificios en esta parte de la Ciudad. Este patio se empedrará al iniciarse las obras del Instituto.



En la parte superior del Acueducto, el rectángulo de granito señala el arranque de una de las cerbatanas que surtían de agua a las casas próximas a la parte baja de Acueducto. Ésta, situada frente al instituto, probablemente, era la que proporcionaba el agua al Colegio y la Escuela de Ochoa a principios del siglo XIX.

[Volver al principio](#)

## LAS MODIFICACIONES, AMPLIACIONES Y NUEVOS PROYECTOS PARA CONVERTIR LOS ANTIGUOS EDIFICIOS EN INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA (1870-1982)

El momento del cambio histórico que da comienzo a la segunda fase constructiva no es ajeno a la Revolución Gloriosa de 1868, pues, aunque, ya desde principios de los años 60 de ese siglo, había una inquietud por hacer un centro de nueva construcción para el Instituto de Segovia, las decisiones que vinculan esta iniciativa con los antiguos edificios de la Fundación Ochoa Hondategui se toman en ese momento.



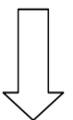
Fachada principal. 1885

Las autoridades segovianas llevaban un tiempo planteándose la necesidad de construir un edificio para el Instituto de Segunda Enseñanza, pues aunque éste había sido creado en 1845, con el Plan Pidal, no disponía de local propio y el que se usaba no era capaz de resolver las necesidades que este tipo de centros tenían. Además,

otras ciudades españolas ya estaban trasladando sus Institutos a edificios nuevos. Así, en 1867, se elaboró un proyecto de nuevo edificio, obra de José Asensio, arquitecto de la Diputación, pero, al no haber dinero suficiente para llevarlo a cabo, se optó por ocupar para este fin algún convento desamortizado (San Francisco, Sancti Spiritus), o los edificios de la Fundación Ochoa Hondategui. Los conventos no pudieron ocuparse, el primero porque allí se trasladó la Academia de Artillería, pues su sede, el Alcázar, había sufrido un incendio en 1862, y el segundo, porque era insalubre.

En 1869 se transfirieron al Instituto los bienes y rentas de la Fundación Ochoa de Hondategui, lo que, junto a los otros ingresos de que disponía el mismo (arbitrio del aguardiente, Ración de Cantores, tasas, etc.) posibilitaron el inicio un nuevo esfuerzo arquitectónico. El eje cronológico de este proceso tiene los siguientes hitos:

- 1869. Comienzan las obras de rehabilitación de los viejos edificios de la Fundación y la adquisición de terrenos y casas colindantes (hacia el Oeste, para ampliar el Jardín, hacia el Norte para edificar). La tarea de adquisición de terrenos no se concluyó hasta 1883.
- 1873. Se coloca la verja de hierro hoy existente alrededor del jardín, y se elimina la empalizada de madera que había.
- 1880. Los arquitectos del Ayuntamiento, D. Joaquín de Odriozola y Grimaud y, de la Diputación, D. Antonio Bermejo, presentan el “Proyecto de reforma y ensanche del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza”. No realizado.
- 1880/1881. Se construye un Observatorio Meteorológico. También, se alinean las calles adyacentes, por el arquitecto municipal D. Joaquín Odriozola, lo que, sobre todo, influirá en lo que será la fachada Norte del nuevo edificio.
- 1883. Dan comienzo las obras de un nuevo proyecto, sólo firmado por Antonio Bermejo. Este proyecto contempla la conservación del anterior edificio, el llamado “Colegio de San Diego”, sirviendo sus muros como paredes maestras, y su ampliación hacia el Norte y NE. Se rediseña la fachada Oeste, o noble, con dos puertas. Se unen los dos edificios de la Fundación, el Colegio y la Escuela, y se articula entre ellos, un patio de 2 claustros con ventanales de madera abiertos al mismo. Se construye el Paraninfo y se colocan en él los famosos medallones, obra del escultor Rodríguez Vicente, además de un dosel de terciopelo.
- 1885. Se inician las clases que, durante el periodo de obras 1883-1885, se impartían en el Hospital de Viejos (Hoy Museo Esteban Vicente).



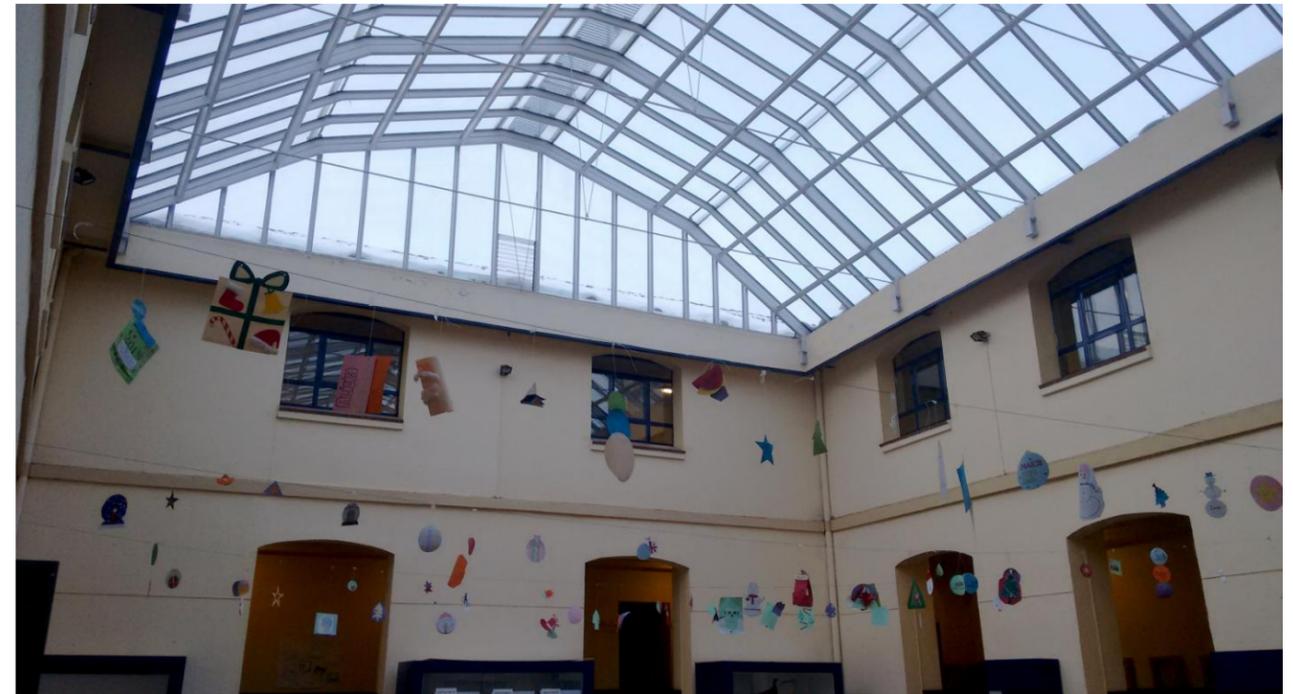
Tras la construcción del nuevo edificio hubo, con el paso del tiempo, nuevas intervenciones arquitectónicas:

- 1889. Proyecto de revoque de las fachadas y cambio del tejado. Obra de A. Bermejo. Lo cual indica que hasta entonces las fachadas eran de ladrillo visto.
- 1896. Proyecto definitivo del Jardín. Obra de A. Bermejo. Su fin era adecuarlo a la asignatura de Agricultura y convertirlo en Jardín Botánico.
- 1901-1905. Pequeñas mejoras. Obra de D. Enrique Repullés y Vargas.
- 1924. Se instala la calefacción, hasta entonces de estufas. Los alumnos hasta entonces no se quitaban la ropa de abrigo en las clases. Obra de César Pradilla.
- 1933. Proyecto de Anselmo Arenillas. No realizado en su mayor parte, contemplaba cubrir el patio de los dos claustros con una armadura de cristal, mejorar el muro del jardín, variar la escalera y habilitar el Paraninfo para el Museo Ezequiel González, pues las obras de este legado de 1903 estaban simplemente almacenadas en el centro.



Fachada norte. 1885

- 1978. Proyecto de Ignacio de las Casas. Hasta esta fecha no se habían hecho nuevas intervenciones porque las autoridades querían construir otro edificio nuevo, que se hizo en 1963, el hoy "I.E.S. Andrés Laguna". Con este proyecto se cerró el patio con la bóveda de metal y cristal hoy existente, con el objetivo de servir de patio de recreo y gimnasio.
- 1982. Propuesta de demolición e incoación de expediente de declaración BIC que paraliza dicha demolición y da lugar a las posteriores intervenciones.



El Pato de cristales. La Bóveda. 1978

[Volver al principio](#)

## LAS MODIFICACIONES Y AMPLIACIONES TRAS LA INCOACIÓN DEL EXPEDIENTE DE DECLARACIÓN BIC (a partir de 1982)

Al no procederse al derribo del viejo edificio, que en aquella época tenía zonas en un estado ruinoso, la administración empezó una serie de actuaciones encaminadas a dejar el edificio en buenas condiciones para su uso como centro docente:

- 1985. Proyecto de Eduardo Pérez de Castro. Se construye la parte nueva, que llamamos Aulario y se comunica con lo ya edificado. Para ello hubo que adquirir nuevas fincas, por el Norte y NE.



El Aulario. 1985

- 1986. Proyecto de Mariano Velasco Gómez. Se mejoran las medidas de seguridad, electricidad, fontanería, se revocan nuevamente las fachadas, se quitan las contraventanas de los vanos de los claustros que dan al patio, se actúa en el Paraninfo y se rehabilita el Aula Machado, única que queda con la estructura de las primitivas cátedras del siglo XIX.

Desde 1986, las actuaciones en el edificio han sido de principalmente de reparación, conservación o adaptación de algunas partes del edificio:

- 1992. Se alicatan y pintan las clases.
- 1995. Se preparan un aula para tecnología y otra para música. Se pintan el gimnasio y el patio de cristales y se cambia el pavimento de este último.
- 1996. Se llega a un acuerdo con el Ayuntamiento para acondicionar, como jardín, el patio del instituto.
- 2002. Se dividen dos clases para tener más aulas.
- 2006. Se repara el techo del patio de cristales, que había se había caído.
- 2007-2010 se cambia la calefacción y la tarima del salón de actos, y la puerta de madera de entrada al instituto por el jardín; se reforma la sala moderna de profesores, los servicios de éstos, y se hace un cuarto de baño para minusválidos. También se crea una sala de medios audiovisuales y un laboratorio de idiomas.
- 2008-09. Se pintan todos los espacios interiores del instituto y la verja de jardín.
- 2009. Se amplía el despacho de la Jefatura de Estudios.
- 2012. Se arregla el tejado del edificio antiguo.
- 2015. Se hacen importantes modificaciones en el sistema de calefacción y se cierran los ventanales del claustro superior para mejorar el aislamiento térmico.
- 2017. Se restauran las fachadas exteriores y se eliminan los vestuarios del gimnasio para hacer allí un museo en el que exponer una parte del legado de D. Ezequiel González.
- 2019. Se arreglan los servicios de alumnos del aulario.
- 2020. Se acondicionan el vestíbulo del salón de actos y el antiguo gimnasio para exponer en el primero, una parte del Legado de Ezequiel González, y en el segundo, el patrimonio académico del instituto.

[Volver al principio](#)

## SU ESTADO ACTUAL

Desde 1885 el edificio ha mantenido la misma imagen, sobre todo en el exterior. Es éste uno de los raros ejemplos de la arquitectura decimonónica de Segovia, y en él se observan las características formales del Eclecticismo, con elementos del Renacimiento, como las pilastras pareadas adosadas en ambas puertas de la fachada Oeste, la principal, donde también se observan dos balcones con arquillos de herradura y unos modillones de inspiración árabe, todo ello rematado en su parte superior por los medallones con las iniciales IS (Instituto Segoviano) y el escudo de la ciudad. La uniformidad de la fachada principal, de dos cuerpos, y



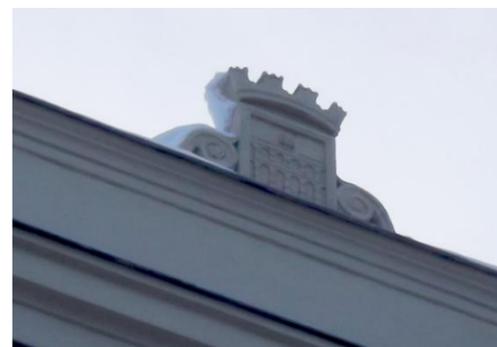
Torre del reloj, en la fachada principal



Balcón. Fachada principal



Medallón y capitel de la fachada principal



Escudo de Segovia, sobre la fachada principal

el equilibrio uniforme de los distintos vanos, puertas y ventanas la confieren una estética de edificio clásico, grandioso en las proporciones y solemne en la realización. Esta misma idea de conjunto se subraya en las fachadas Norte y Sur, las únicas visibles desde la calle. En la primera se abre un nuevo balcón como en la principal, y en su parte superior se encuentra el escudo de los Hondategui, mientras en la Sur, la que da a la calle Almira, el paramento es liso. La fachada Este, al dar a patios vecinales, no está cuidada y ni siquiera tiene revoque. El toque de los revoques de las demás fachadas le confiere un acabado de obra importante.

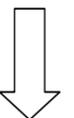


Escudo de la familia Ochoa de Hondategui sobre la fachada norte, tras la restauración de 2017



Sala Noble de Profesores

De fachadas adentro, el edificio mantiene sólo en parte la disposición original para la que fue concebida, y así salvo el Paraninfo, la Sala Noble de Profesores, el Despacho de Dirección, y el Aula Machado, que conserva la forma de lo que era un aula de Cátedra del siglo XIX, lo demás: Cátedras, Gabinetes, Biblioteca, etc., ha sido desmantelado para el uso educativo actual, que se desarrolla en aulas de menor dimensión y altura. El patio, originalmente abierto, está, como ya se ha dicho, cubierto con una estructura de cristal y hierro.





Despacho del Director

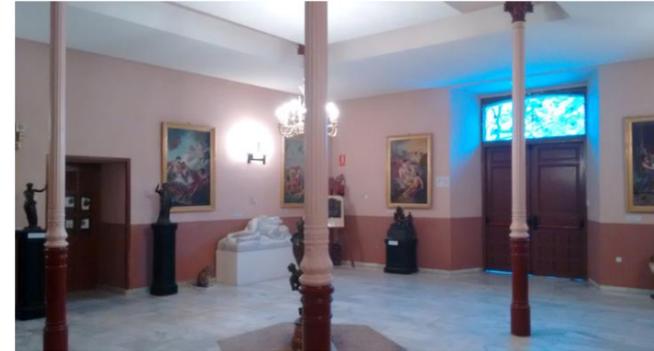


Escalera principal. Primer tramo

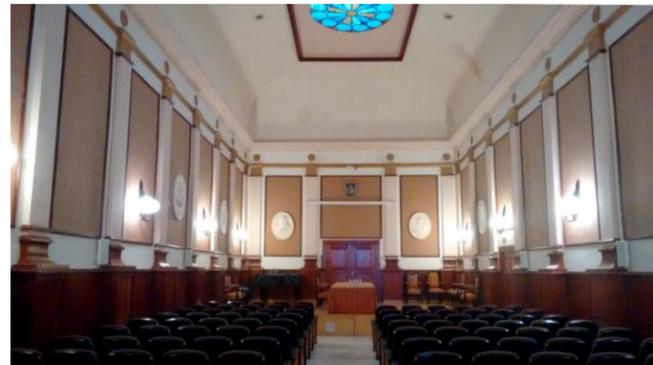
Escalera principal. Segundo tramo

La parte más nueva del edificio, la que llamamos Aulario, construida en 1985, no tiene interés arquitectónico especial y es una simple ampliación con aulas para la docencia.

Delante de la fachada principal se encuentra el jardín del instituto. Por las mañanas es de uso exclusivo para las actividades docentes y, por las tardes y los fines de semana, está abierto al público. Cuenta con una fuente en el centro y bancos. En él crecen distintas especies vegetales, que, durante el curso 1998-99 fueron catalogadas y clasificadas con letreros elaborados por diversos departamentos del Instituto, constituyendo un pequeño jardín botánico. Destacan entre los árboles que allí se encuentran dos centenarios cedros del Himalaya.



Vestíbulo del Paraninfo



Paraninfo



Aula Machado. Una de las tres clases escalonadas que tenía el instituto. Su mobiliario no es el original.



Puerta de entrada al jardín



Jardín [Volver al principio](#)